

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Muerte y acto en la neurosis obsesiva.

Godoy, Claudio.

Cita:

Godoy, Claudio (2010). *Muerte y acto en la neurosis obsesiva. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/758>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/9FA>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MUERTE Y ACTO EN LA NEUROSIS OBSESIVA

Godoy, Claudio
UBACyT, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En el presente trabajo abordamos -en el marco de una investigación sobre las neurosis en el último período de la enseñanza de J. Lacan (1974-1981)- la relación entre la muerte y la neurosis obsesiva presente en los trabajos de Lacan de los años '50 en la que encontramos un antecedente de su formulación en los años 70 de la muerte como acto fallido para el obsesivo.

Palabras clave

Muerte Acto Obsesión Conciencia

ABSTRACT

DEATH AND ACT IN OBSESSIVE NEUROSIS

In this work we will raise -as a part of an investigation about neurosis in the last period of Jacques Lacan teaching (1974-1981)- the relation between the death and obsessive neurosis in the previous '50, with the aim of locate the death as a faulty act for the neurotic obsessive.

Key words

Death Act Obsession Conscience

En el presente trabajo abordamos -en el marco de una investigación* sobre las neurosis en el último período de la enseñanza de J. Lacan (1974-1981)- la relación entre la muerte y la neurosis obsesiva presente en los trabajos de Lacan de los años '50 en la que encontramos un antecedente de su formulación en los años 70 de la muerte como acto fallido para el obsesivo.

1. SUBJETIVAR EL SER-PARA-LA-MUERTE:

El ser-para-la-muerte en la filosofía heideggeriana indica que el ser humano -el *Dasein* (ser-ahí) como lo llama el filósofo alemán- tiene como posibilidad más propia su muerte. Esto implica que sólo el ser habitado por el lenguaje se plantea la pregunta por su existencia, pues es aquél que se confronta con el "ahí" de su existencia. Los humanos nos preguntamos por el ser, pero con la peculiaridad que, primero existimos, somos arrojados al mundo, y luego tratamos de hallar una esencia, de ser. Constituye el intento denodado de otorgarle sentidos a una existencia que presenta siempre una dimensión inefable. Tarea o "proyecto" que -al decir de Heidegger- permanece siempre en estado de realización, en un continuo *work in progress*. Si tratamos de ser es porque hay siempre algo inconcluso, aquello que no está cerrado ni definido totalmente en nuestro ser. Mientras que las "cosas" comportan un ser afianzado y estático, lo "humano", por el contrario, esta abierto y en realización permanente. Y la muerte, cuyo estatuto podría llevar a pensar en un cierre compacto del ser, no es una totalización o conclusión del mismo sino, más bien, el momento de no ser más. Así, ella marca que todas nuestras posibilidades son relativas, que nada completa y define nuestro ser de un modo absoluto, que no hay garantías para nuestra existencia. Lacan lo llama también la "contingencia del ser". "Contingente" se opone así a "necesario", de modo tal que "podría no ser", ya que nada garantiza que sea o continúe siendo. Un modo inauténtico de vivir es hacerlo negando que, en todas sus posibilidades y para cada sujeto, habita la muerte. Sin embargo, constituye un error creer que lo auténtico sería vivir pensando en la muerte (como suelen hacerlo algunos obsesivos). Muy por el contrario, se trata de captar que hay algo relativo y no definitivo en las otras posibilidades, y que la muerte presenta un agujero estructural inherente a los actos y decisiones fundamentales de nuestra vida. Puede afirmarse

entonces que "la revelación de la muerte pone en derrota la idea de necesidad. Es la irrupción irresistible de la *contingencia radical*" (De Waelhens, 127). En la filosofía heideggeriana es también una dimensión de angustia que "nos revela un destino, que sin ella nos quedaría oculto entregados como estamos a las seguridades del *Man*, que se obstina en pintarnos la muerte como un accidente aciago, hasta ahora inevitable, pero que tal vez un día se podría evitar" (De Waelhens, 128). Es importante por lo tanto captar la incidencia de esta concepción heideggeriana en la enseñanza de Lacan, quien incluso daría una de sus primeras definiciones sobre el fin del análisis en términos de subjetivar la muerte o "tener acceso al *ser-para-la-muerte*" (Lacan 1955, 336). En el extremo opuesto, ubica al obsesivo en tanto "*no asume* su ser-para-la-muerte, está en *suspense*" (Lacan 1953-54, 416). Subjetivar es, en este caso, sinónimo de asumir, en el sentido ético que comporta el término. Es el pasaje de la existencia inauténtica -de la que el obsesivo sería el paradigma pero que también podría aplicarse a la neurosis en general- a la existencia resuelta, auténtica, en los términos de Heidegger.

2. MUERTE, ACTO Y SINGULARIDAD:

Subjetivar el ser-para-la-muerte implicará entonces la dimensión del acto, en su función radicalmente creadora. Así como decimos que "no hay significante de La mujer", ese que anhela la histórica, encontramos que: "*Nada explica en lo simbólico la creación. Nada explica tampoco que sea necesario que unos seres mueran para que otros nazcan...* En efecto, *hay algo radicalmente inasimilable al significante. La existencia singular del sujeto sencillamente. ¿Por qué esta ahí? ¿De donde sale? ¿Que hace ahí? ¿Por que va a desaparecer? El significante es incapaz de darle la respuesta*, por la sencilla razón de que lo pone precisamente más allá de la muerte. El significante lo considera como muerto de antemano, lo inmortaliza por esencia. Como tal, *la pregunta sobre la muerte es otro modo de la creación neurótica de la pregunta, su modo obsesivo*" (Lacan, 1955-56, 256). Lo simbólico, en tanto "mata" a la cosa, trastorna al viviente introduciendo la mortificación del sujeto por el lenguaje que lo constituye como falta en ser, otorgándole una vida como deseante. Es por eso que esa "facticidad de la existencia" (Lacan 1957, 432), ese hecho en sí de estar ahí, de existir o de dejar de hacerlo, escapa a las posibilidades de lo simbólico de poder simbolizarlo pero se torna presente cuando hay un acto verdadero. Implica una singularidad absoluta que escapa a la universalización del lenguaje.

Se puede apreciar fácilmente que la búsqueda de ese significante que no hay inmoviliza a quien la hace e inhibe su acto, dejándolo detenido. El pensamiento -y el goce que finalmente comporta- se opone, por lo tanto, fuertemente al acto. Mientras el primero lleva a un encadenamiento significativo inconcluso, este último comporta un corte en la cadena, una separación de la misma. Se trata de la angustia de castración freudiana que franquea el acto, aquello que Lacan abordó inicialmente, en una terminología más heideggeriana, como asumir el ser-para-la-muerte. Como contrapartida, la defensa fantasmática obsesiva dirige una falsa novela heroica que será su respuesta neurótica frente a ese punto de riesgo que abre la pregunta por la existencia.

3. LA MUERTE COMO ACTO FALLIDO: UN SUEÑO OBSESIVO

Otra perspectiva que Lacan destaca sobre la muerte es la que concierne a la dialéctica hegeliana del Amo y el Esclavo, presentando una suerte de "nueva versión" en la neurosis obsesiva. En el mito filosófico construido por Hegel, el ser humano se constituye como conciencia-de-sí a partir del encuentro con otra conciencia. Es allí que se plantea una lucha por el reconocimiento, la cual tiene como límite la muerte. Aquel capaz de arriesgar la vida pasará a ser el Amo y quien, atemorizado frente a ese borde, procure mantener su ser vivo, queda en la posición degradada, animalizada, del Esclavo. La historia humana estaría atravesada por esta lógica: allí donde éste último se humaniza -a partir del largo y arduo camino del trabajo que transforma lo dado en la naturaleza- termina derrotando al Amo ocioso. Se puede apreciar cómo esta visión ha influido a diversas concepciones de la historia Occidental, en particular, la versión marxista de la lucha de clases y

la revolución proletaria. Ahora bien, el sujeto obsesivo presentaría una variante, aceptando la posición de Esclavo y quedando a la espera de su libertad, una vez muerto el Amo. Efectivamente, la defensa obsesiva por excelencia frente al ser-para-la-muerte, es la posición de espera. Es por ello que la procrastinación (de *pro castinus*, dejar para mañana, postergar) y la duda constituyen, para Lacan, rasgos de carácter del obsesivo. No utiliza el concepto de síntoma sino el de rasgo de carácter, en consonancia con lo que Freud llama el "éxito de la defensa". Pero asimismo porque constituye una inhibición del acto en una espera que -precisamente- "encadena" al obsesivo a los grilletes de su posición de esclavo.

Él es, por lo tanto, un esclavo que espera la muerte del amo para comenzar a vivir. Sueña con un mañana esplendoroso en que se liberará de las ataduras y cargas del presente, aquellas que transforman en un trabajo forzado todo lo que hace. Si todo se le torna pesado es, en definitiva, porque no está implicado en ello a nivel del deseo. Simplemente no está allí porque su defensa lo sustrae del acto. Sólo lo hace porque debe cumplir con la demanda del amo de turno que erige en su fantasma. El deseo se torna así imposible porque sabe arreglárselas para instituir algún Otro que lo prohíba. Claro que, quien espera la muerte del amo para empezar a vivir ¿qué vida tiene? Al escapar a la asunción del ser-para-la-muerte, la cual comporta el verdadero riesgo, el obsesivo queda detenido en una muerte imaginaria que se instala en su vida, coagulándola.

Permanece, tal como afirma Lacan: "Rindiendo un homenaje propiamente inconsciente a la historia escrita por Hegel, encuentra a menudo su coartada en la muerte del Amo ¿Pero qué hay de esa muerte? Simplemente él la espera. De hecho, es desde el lugar del Otro donde *se instala*, de donde sigue el juego, haciendo inoperante todo riesgo, especialmente el de cualquier justa, en una *conciencia-de-sí* para la cual sólo está muerto de mentiritas" (Lacan 1960, 790-1). Encontramos así a dicha *conciencia-de-sí* como un singular punto de observación, instalado en el Otro y fuera del riesgo, en donde radica la clave del fantasma obsesivo y la "mortificación" que conlleva.

En una de sus últimas referencias a la relación del obsesivo con la muerte, Lacan señala que "Para el obsesivo, la muerte es un acto fallido. ¡Esto no es tan tonto! Pues la muerte no es abordable más que por un acto; todavía, para que sea logrado, es preciso que alguien se suicide sabiendo que eso es un acto, lo que sólo sucede muy raramente" (Lacan 1975-76). Es la "sabiduría" del obsesivo: captar que hay algo "fallido" cuando alguien se da muerte, que pocas veces eso constituye en un verdadero acto. El problema es que deduce de esto que la muerte podría ser un fallido totalmente evitable. Un analizante pensaba que a un amigo, que se había "matado" en un accidente, le había jugado una mala pasada su inconsciente. Por el contrario, él quería estar a salvo de tales riesgos. Suponía que el análisis lo ayudaría a terminar, de una vez por todas, con el inconsciente; podría realizar así, finalmente, su ideal de ser una pura conciencia-de-sí que tomara -en cada situación- todos los recaudos necesarios para evitar la muerte.

NOTA

* Este trabajo forma parte de la segunda etapa de la investigación del proyecto UBACyT P022 2008-2010 "El *sinthome* en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan (1974-1981)". Director: Fabián Schejtman, Codirector: Claudio Godoy.

BIBLIOGRAFIA

- DE WAELEHENS, A.; La filosofía de Martín Heidegger, Ed. Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1986.
- FERRATER MORA, J.; Diccionario de filosofía, Ed. Alianza, Madrid, 1981, T. II.
- GODOY, C. (2003), "El síntoma obsesivo: un pensamiento que embaraza el alma". En MAZZUCA, R.; SCHEJTMAN, F. y GODOY, C: Cizalla del cuerpo y del alma. La neurosis de Freud a Lacan, Ed. Bregase 19, Buenos Aires, 2003.
- LACAN, J. (1938), La familia, Ed. Homo-Sapiens, Bs. As., 1977.
- LACAN, J.; (1953b) "Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis", en Escritos 1, Ed. Siglo XXI, México, 1984.
- LACAN, J.; (1953-54), El Seminario, libro 1: "Los escritos técnicos de Freud",

Ed. Paidós, Barcelona, 1981.

LACAN, J.; (1954-55), El Seminario, libro 2: "El Yo en la Teoría de Freud y la Técnica Psicoanalítica", Ed. Paidós, Barcelona, 1983.

LACAN, J.; (1955), "Variantes de la cura tipo", en Escritos 1, op. cit.

LACAN, J.; (1955-56), El Seminario, libro 3: "Las psicosis", Ed. Paidós, Barcelona, 1984.

LACAN, J.; (1956-57), El Seminario, libro 4: "La relación de objeto", Ed. Paidós, Barcelona, 1994.

LACAN, J.; (1957), "El psicoanálisis y su enseñanza", en Escritos 1, Ed. Siglo XXI, México, 1984.

LACAN, J.; (1957-58), El Seminario, libro 5: "Las formaciones del inconsciente", Ed. Paidós, Bs. As., 1999.

LACAN, J.; (1958), "La dirección de la cura y los principios de su poder". En Escritos 2, Ed. Siglo XXI, México, 1984.

LACAN, J.; (1959), "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis". En Escritos 2, op. cit.

LACAN, J.; (1960), "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente". En Escritos 2, op. cit.

LACAN, J.; (1967-68), El Seminario, libro 15: El acto psicoanalítico, inédito.

LACAN, J.; (1975-76), El Seminario, libro 22: RSI, inédito.

LACAN, J.; (1975-76), El Seminario, libro 23: El *sinthome*, Ed. Paidós, Bs. As., 2006.

LACAN, J.; (1976-77), El Seminario, libro 24: L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre, inédito.